

El reloj de las plantas está desquiciado, afectado por el calentamiento global y nuestra ignorancia climática

Los científicos se han preocupado desde hace tiempo por conocer las causas y duración de la llamada "[Pequeña Edad de Hielo](#)" que comenzó bruscamente entre finales del siglo XIII hasta el XV y duró casi 500 años, afectando espacialmente al norte de Europa. Algunas investigaciones achacan el cambio brusco de aquellos años a las erupciones encadenadas y duraderas de cuatro volcanes de las zonas tropicales que proyectaron a la atmósfera enormes cantidades de partículas que reflejaban la luz solar y provocaban el enfriamiento troposférico generalizado. Las plantas, sensibles a los cambios climáticos, avanzan o retroceden, lo mismo en latitud que en altura. Tenemos textos de aquella época escritos en los monasterios que hablan del avance y retroceso del olivo, incluso de la influencia anterior de las oscilaciones climáticas en [la navegación](#). El fenómeno también es constatable a partir de unos dibujos que nos dejó Humboldt de las plantas andinas en 1802, que hoy [han ascendido buscando temperaturas más bajas](#). Ahora vemos que [los árboles reverdecen cada vez antes](#), contradiciendo lo que hasta hace unos años llamábamos primavera. Las plantas se mueven, los árboles reverdecen antes y otras muchas cosas nos alertan de nuestra ignorancia climática.